



Capítulo 83



ARGUEDAS:

LA DINÁMICA DE LOS ENCUENTROS CULTURALES

TOMO III

Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales. Tomo III
Cecilia Esparza, Miguel Giusti, Gabriela Núñez,
Carmen María Pinilla, Gonzalo Portocarrero, Cecilia Rivera,
Eileen Rizo-Patrón, Carla Sagástegui, editores

© Cecilia Esparza, Miguel Giusti, Gabriela Núñez,
Carmen María Pinilla, Gonzalo Portocarrero, Cecilia Rivera,
Eileen Rizo-Patrón, Carla Sagástegui, editores, 2013

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2013

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Concepto gráfico: Lala Rebaza

Diseño de interiores: Mónica Ávila Paulette

Carátula en base al afiche *Arguedas: la dinámica de los encuentros culturales*

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: junio de 2013

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-612-4146-39-8

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2013-07738

Registro de Proyecto Editorial: 31501361300396

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

Arguedas y la poesía quechua cantada

LEO CASAS BALLÓN

Testimonio



Conocí a José María Arguedas por intermedio de Carlos Cueto Fernandini, en junio de 1963. Hablamos en su oficina y, en pocos minutos, luego de un rápido repaso por mis apellidos, padres, parientes, lugares donde había vivido y estudiado, estábamos ya en Abancay, el colegio Grau, las chicherías del barrio Wanupata, los carnavales, los bautizos de wawas de pan, las serenatas... Él conocía a mis tíos músicos. Le hizo mucha gracia que, en Abancay, en cuarto de primaria, yo ya tuviera el apelativo de «Taki wayaqa» («costal de canciones»). Cantamos juntos muchas canciones, reímos a carcajadas con nuestras anécdotas, lloramos con algunas canciones, recorriendo musicalmente caminos y pueblos. Cuando Arguedas atinó a mirar su reloj... ¡eran las dos de la madrugada del sábado! Me invitó para ir a su casa en Chosica y, ya en el bus, seguimos cantando en quechua, traduciendo, riendo y llorando. Ninguno de los pasajeros durmió aquella noche. Algunos aplaudían, otros cantaban con nosotros. Al despedirnos, me dijo que tenía una mina de oro en mi memoria, que la gran tarea era escribir y traducir las canciones quechuas que sabía, que allí estaba la poesía y que así ayudaría a construir el Perú lindo y digno soñado por tantos de nosotros.

Exordio

La música y el canto impregnan la múltiple obra literaria y antropológica de Arguedas, mereciendo su indudable predilección el canto quechua. Dedicó tiempo, esfuerzo, interés genuino, pasión y devoción a recopilar, analizar, transcribir, traducir, difundir y promover la belleza expresiva de esta lengua, especialmente lo que se canta en fiestas, rituales, actividades agrícolas y ganaderas.

Amigos, cantantes, maestros, alumnos y sacerdotes fueron animados a registrar su repertorio. Entre ellos están Andrés Alencastre («Killku Warak'a»), Gabriel Aragón, el Padre Lira, Lourdes Valladares, Jaime Guardia, Manuel Silva («Pichinkucha»), Julio Benavente, Pancho Gómez Negrón, etcétera.

Este es un fervoroso homenaje a su legado, en gratitud por todo lo que hizo este gran amauta para afirmar nuestra identidad. Los textos que glosamos, escritos entre 1940 y 1969 (hace entre 71 y 44 años), tienen plena vigencia, no tanto por los prejuicios subsistentes sino porque la cultura andina, en sus diversas vertientes, abre puertas del mundo globalizado hacia el conocimiento pleno, valoración, respeto, dignidad y prosperidad material de nuestro pueblo.

Contextualización

Muchos escritos dan cuenta del trabajo de Arguedas por valorar, reivindicar y promover el canto quechua, especialmente el huayno. Para enmarcar esta breve antología, a continuación citamos sus propios textos:

[...] en el Perú, la lengua quechua, en lugar de extinguirse, gana prestigio; y ya es evidente para todos que la música andina, predominantemente indígena, alcanza un grado de difusión inverso al previsto hace unos 40 años, cuando constituía una vergüenza y una aventura interpretarla públicamente en la capital [Lima] (1966).

Lo indígena no ha sido apagado por el mayor intercambio con los avasalladores países muy desarrollados; por el contrario, este contacto ha fortalecido lo que hay de invasible en el Perú y se está difundiendo como un acerado material galvanizador de la nación que se integra y se yergue (1967).

El wayno es como la huella clara y minuciosa que el pueblo [...] ha ido dejando en el camino de salvación y de creación que ha seguido. [...] En el wayno ha quedado toda la vida, todos los momentos de dolor, de alegría, de terrible lucha [...] (1940).

El indio y el mestizo de hoy, como el de hace cien años, sigue encontrando en esta música [huayno] la expresión entera de su espíritu y de todas sus emociones. [...]

el wayno tradicional y anónimo en cuyos versos está el corazón del pueblo; desnudo y visible [...] de la quebrada y de la puna alta [...] (1940).

Y la energía indestructible del quechua deja su herencia en el alma del mestizo castellanizado [que], cuando canta, lo hace mejor y más auténticamente en quechua (1940).

[...] el wayno es la danza en que se vuelca libremente el regocijo y la voluptuosidad popular y la que recoge la inspiración del pueblo quechua en todos sus matices (1949).

[...] Las traducciones [...] recogen con la mayor pureza posible el contenido del texto quechua. En la mayoría de los casos ha sido posible realizar traducciones verso a verso, imagen por imagen. En otros el esfuerzo interpretativo tuvo que ser intenso. En tal esfuerzo, el recuerdo del paisaje y la música de cada wayno me auxiliaron con doble virtud: abriendo las puertas de la imaginación y conservándola dentro del más puro e incorruptible espíritu quechua (1949).

[...] Creo, por eso [que estas canciones] pueden llevar al lector hasta el mundo íntimo del pueblo quechua, hasta su transparente morada. Los poetas, los nobles espíritus, podrán acaso lograr una identificación tan completa como la del hombre de habla indígena [...] (1949).

A modo de aperitivo

Muchas canciones que conmovieron la sensibilidad de Arguedas y merecieron ser traducidas y publicadas por él, siguen vibrando en la voz de miles de trovadores andinos, en jaranas y serenatas, susurradas al oído, a la sombra de un árbol o en el silencio solitario de la intimidad evocadora. Estas dos canciones son una muestra:

Urqupi ischu kañasqay

Urqupi ischu kañasqay

qasapi ischu kañasqay

¿hinallaraqchus rawrachkan?

¿kunankamaraqchus rupachkan?

Hinalla rawrachkan chayqa

hinalla rupachkan chayqa

warma wiqiykiwan chaqchuykuy

warma wiqiykiwan tasnuykuy.

El fuego que encendí en la montaña

El fuego que he prendido en la montaña
el *ischu* (paja) que encendí en la cumbre
¿seguirá ardiendo todavía?
¿estará llameando aun hoy?
¡Oh, mira si aún llamea la montaña!
si todavía hay fuego, ¡anda niña!
con tus lágrimas puras apaga el incendio
llora sobre el fuego y tórnalo en ceniza.

Altun pawaq wamanchállay

*Altun pawaq wamanchállay
kaykunapim chinkarquni
rapraykipi apawaspa
ñanchallayman churaykuway.
Chaymantaqa ripusaqmi
hanaymanpas uraymanpas
wayra hina muyurispay
mayu hina qaparispay.*

Halconcito de alto vuelo

Halconcito de alto vuelo
estoy perdido por estos lugares
llevándome sobre tus alas
ponme en mi camino.
Desde allí sí me iré
hacia arriba o hacia abajo
libre como el viento
cantando como el río.

Canción poética quechua en la huella de Arguedas

Huaynos

Estas canciones tradicionales, de creación anónima, datan de hace un siglo o más y tienen un gran valor, pues siguen expresando emociones y sentimientos de hombres y mujeres que encuentran en sus versos y melodías una herencia que brota de lo hondo de sus raíces y va fecundando la sensibilidad de niños y jóvenes del Perú profundo. Su gran calidad lírica y riqueza metafórica tienen el sello indeleble del hombre andino y quechua, profundamente consustanciado con la Pacha Mama-Madre Naturaleza.

Estas canciones, sacadas al azar de nuestra propia alforja, todas en ritmo de huayno romántico, están lejos de aquella imagen plañidera, muy triste, de ese dolor desgarrador que se ha atribuido a la canción andina. La selección, transcripción y traducción están en la huella del amauta, como una prueba de fidelidad al vívido ejemplo de su fecunda existencia.

Rípuy-rípuy

Rípuy-rípuy niwachkankim (2)
manaraq ripuypaq kallachkaptiy
manaraq ripuyta munachkaptiy.
Ripuytaqa ripullasaqmi (2)
wanwapa tulluchan qinachayuq
arañap llikachan punchuchayuq.

Despedida

Insistes en que me vaya
 cuando aún no estoy para irme
 cuando todavía no deseo alejarme.
 De irme, sí me iré
 con mi quenita de hueso de zancudo
 con mi ponchito de tela de araña.

¿Maytaq chay kuyakuychayki?

¿Maytaq chay kuyakuychayki?
¿maytaq chay wayllukuychayki?
¿mayullawanchu aparqachinki?
¿qaqallawanchu ñitirqachinki?
Ñuqapa kuyakuychayqa
ñuqapa wayllukuychayqa
sunquy ukuchapim wichqarayachkan
ñawi ruruchaypim qucharayachkan.

¿Dónde está ese tu amorcito?

¿Dónde está ese tu amorcito?
 ¿qué es de aquella tu ternura?
 ¿es que se lo llevó una torrente?
 ¿o la sepultaste bajo una roca?
 El amorcito que yo tengo
 la ternura que me reclamas

está guardado dentro de mi corazón
está empozada en la niña de mis ojos.

Siwar qintillay quri raprallay

*Siwar qintillay, quri raprallay
¿maytataq rinki? (2)
kayman pawaspa, wakman pawaspa
waqachiwanki, llakichiwanki.
Wiqi ñawintin, llaki sunquntin
maskamuchkayki (2)
¿icha wakpichu, icha maypichum
yanallay nispay, urpillay nispay.
Mana rapiyuq chaki sachaman
chayallaspaykim (2)
llantunaykipaq mana tarispa
chaypi waqanki, yuyariwanki.*

Picaflor de alas doradas

Picaflor de alas doradas
¿a dónde te vas?
Pues, volando por aquí y por allá
provocas mi llanto y me haces sufrir.
Con ojos llorosos y el alma transida de dolor
ando en pos de ti,
diciéndome a mí mismo:
¿aquí o allá estará mi amada paloma?
Cuando te poses sobre un árbol
marchito y deshojado
y al no hallar dónde cobijarte
llorando me recordarás.

Unpa rosas

*Hatun wayqu unpa rosas
¿imanasqam chakichkanki?
(¿imaraykum qilluyanki?)
ñuqallayraqchá chakichkayman
mana yanayuq kallachkaspay
ñuqallayraqchá qilluyayman
mana piniyuq kallachkaspay.
Remedioraq kallaptinga*

*wiqiywanpas parquymanchá
 (wiyqiywanpas chaqchuymanchá)
 manañam remedio kanñachu
 sapinmanta chakirquptin
 manañam remedio kanñachu
 musuqmanta chikllinanpaq.
 Qasqy hunta kuyasqaymi
 ñawiyanta chinkarqunña
 qasqy hunta wayllusqaymi
 sunquymanta ripukunña
 manañam remedio kanñachu
 kikinmanta ripukuptin
 manañam remedio kanñachu
 sunquyman kutiykamunanpaq.*

Rosal en botón

Mi rosal en botón de la quebrada grande
 ¿por qué te estás marchitando?
 (¿por qué languidecen tus hojas?)
 yo debiera estar marchitándome
 (yo sí debería estar languideciendo)
 pues estoy lejos de mi amada
 pues soy solitario, no tengo a nadie.
 Si aún habría remedio
 con mis lágrimas la regaría
 si todavía hubiera esperanza
 con mi llanto la resucitaría.
 Pero ya no reverdecerá
 pues se ha secado desde la raíz
 y ya es imposible que rebrote.
 La que yo amaba con toda mi alma
 ha desaparecido de mi vista
 aquella cuya ternura llenaba mi pecho
 ha huido de mi horizonte.
 Pero ya es imposible que vuelva
 pues huyó por su propia voluntad
 ella no retornará ya jamás
 a anidar en mi corazón.

Hawachan

Ñuqachum ripuy (pasay) nirqayki (2)
kay runap wasinkunapi (llaqtankunapi)
waqastin (llakistin) purinallaykipaq.
Ñuqaña ripuy (pasay) niptiypas (2)
ñachari sunqun tiyanña
nispachá kutimuwaq (vueltamuaq) karqa.

Fuga

¿Acaso yo te dije que te fueras?
yo no te di motivo para que te alejes.
Así yo te hubiese dicho ¡vete!
aunque yo te hubiera dado motivo
debiste suponer que mi corazón
ya recuperó la paz y volverá.

Carnavales

Los huaynos glosados en el capítulo anterior son de corte romántico, pero de ningún modo llorones. El indígena, a diferencia del mestizo urbano que crea canciones desgarradoras, tiene más bien canciones muy alegres, jocosas, de doble sentido, con una fuerte carga erótica y sexual. Los carnavales son muy representativos de ello. Las muestras anotadas son de Andahuaylas y Abancay (Apurímac) y de Huamanga-Huanta (Ayacucho), con un evidente sabor indígena y rural. Las estrofas se cantan en forma dialogada entre hombres y mujeres, en contrapunto. Los ejemplos tienen diferentes melodías y las estrofas cantadas por hombres y mujeres no se corresponden necesariamente, ni se cantan en forma sucesiva. Algunas estrofas son de claro desafío «de hombre a hombre», entre grupos rivales. Otras son nítida provocación erótica entre hombre y mujer, en la que el hombre no siempre lleva la iniciativa ni es el que sube la temperatura erótica. Veamos.

Antawaylla pukllay taki

(Qarikunapa takinan)
¿Pipa yanantaraq
suwarqatamusaq
sarapa chukchachanwan
chukchachaykachispay?.
Waqachkankiñataq
llakichkankiñataq

*chullalla chukchachayki
 chutaykusqaymanta.
 Pakucha quchapi pariwacha
 hatun punaypi yanawikucha
 ¿chakichaykiri acerasqachu
 docena siqullu chaskiykunanpaq
 docena waraka chaskiykunanpaq?
 Ñuqapam ichaqa acerasqacha
 ñuqapa chankayqa allintam sayachkan
 docena siqullu chaskiykunaypaq
 docena waraka chakiykunaypaq.
 (Warmikunapa takinan)
 Hakaklluchay, hakaklluchay
 ¿imam qampa ruwanayki?
 Qaqa pataman qispirquspa
 ¡tihin-wahaw! ninallaykim.
 ¿Munankichu willanayta
 maymantachus kani chayta?
 Wakllay urqup qipanmantam
 panti-pantipa chawpinmanta
 qantu waytapa ukunmanta.
 ¿Imatataq qawawanki
 chakiymanta umaykama?
 ¿Manañachu riqsiwanki
 pukllay tusuqmasiykita
 tuta puñuqmasiykita?*

Carnaval de Andahuaylas

(Canto de varones)
 ¿La amada de quién
 me la llevaré, robando
 adornada su cabellera
 con la cabellera del choclo?
 Ya estás llorando
 y sufriendo
 por haberte arrancado
 solo un pelito de tu cabellera.
 Flamenco de la laguna de Pacucha
 ave zancuda de mi alta puna
 ¿Tienes las piernitas aceradas

para resistir doce fieros zurriagazos
para soportar una docena de azotes?
Yo sí, las tengo reforzadas con acero
mis piernas sí se paran muy firmes
para recibir una docena de azotes,
para soportar doce zurriagazos.

(Canto de mujeres)

Pajarito carpintero de las punas
¿qué tienes que hacer tú?
Solo subirte a los peñascos
y reír a carcajadas, nada más.

¿Quieres que te diga
de dónde soy?

Pues vengo desde tras de aquel cerro
donde vivo rodeada de delicados pétalos
entre hermosas flores de cantuta.

¿Qué tanto me miras
desde los pies hasta la cabeza?

¿Es que no reconoces
a quien bailaba contigo en los carnavales
a la que arrullaba tu sueño?

Hamanq'ay pukllay taki

(*Qarikunapa takinan*)

Abankinachatam

pusakamurqani

sarapa chukchachanwan

chukchachaykachispay,

sumaq ñawichanpi

chaska akchichkaqta.

Chay abankinacha

pusakamusqaytam

Talavera maqta

qichuyta munawan

kuchilluchantapas

manchakuyman hina.

Qaricha kaspaga

plasaman purichun

llapanpa qayllanpi

sigullunakuyman.

Albergonischállay (bis)

*kaymaña ranrapipas
sisaqmá kasqanki
kay ch`aki qatapipas
ruruqmá kasqanki.*

*Sisaylla sisakuy
hinalla rurukuy
ñawpa sisachaykiqa
ñuqallapaqmi kanqa
qulla ruruchaykiqa
ñuqapaqpunim kanqa.*

(Warmikunapa takinan)

*¡Way! sisachay, sisachay
chirimuyapa sisachan
qaynachá qampaq karqani
manañam kunantawanqa.*

*Pera sachá patachapi
miskilla takiq tuyachallay
ñuqallaytawan yachaykachiway
qam hina miski takinaypaq.*

Hacienda

*quru kuchillu
;puntaykipichum
wañuyman karqan?.*

Puntaykipiña

*wañuyman chaypas
sunquyki ukupim
chinkachiwaq karqan.*

Carnaval de Abancay

(Canto de varones)

Yo vine trayendo conmigo
a una abanquinita
adornando su cabellera
con la inflorescencia del maíz
y en sus hermosos ojitos
dos luceros resplandeciendo.

A esa abanquinita
que es mi compañera
un atrevido talaverino

me la quiere arrebatar
creyendo que le tengo miedo
a su afilado cuchillito.
Si él es tan valiente
que vaya a la plaza
a intercambiar zurriagazos
con todo el pueblo de testigo.
Arvejita, arvejoncita verde
aun en este pedregal
habías podido florecer
incluso en esta ladera seca
producías hermosos frutos.
Sigue nomás floreciendo
y madurando tu fruto
pues tu primera florcita
será para mí solo
y tu primer fruto tierno
será mío y de nadie más.
(Canto de mujeres)
Ay, florecilla tierna
florcita del chirimoyo
antes habré sido tuya
pero ahora ya no.
Calandria que divulgas
tu hermoso canto desde el peral
enséñame a mí también
a cantar tan dulcemente como tú.
Cuchillo mocho
del hacendado
¿acaso iba a ser
yo tu víctima?
Aun si hubiese sucumbido
en tus manos
debiste sepultar ese secreto
en el fondo de tu corazón.

Wamanqaqa pukllay taki, Wantapapas
(*Qarikunapa takinan*)
Ayqirikuy,
suchurikuy, waylis

hayta takataq
hapisunkiman, waylis.
Achkam, achkam
hamurqani, waylis.
Wakichallaytam
mayu apan, waylis,
unpu-unpuntam
qaqa ñitin, waylis.
Fustanniykip patanpaim
chapucha allqu hispaykun
chayllatapas qawawaq
¡ñuqallapiñam ñawiyki!
Purisqanchiktapas
purirqamuniñam
tususqanchiktapas
tusurqamuniñam
ichaqa manañayá
qamwan hinañachu.
Amamá kuyankichu
Wamanga pasñataqa
tienda copa hina
llapanpa muchananta.
Mulli sachatam tarpukurqani
kutirimuspay llanturikunaypaq
kutirimuspay qawaykuptiyqa
¡china kuchiñam watarayachakasqa!
(Warmikunapa takinan)
Kachuykuway,
ulluykuway, waylis
sunquchallaymi
nanallawachkan, waylis.
Qulla tunas hina
llawsa sinqa maqta
wiñaytaraq tukuy
ñuqawan kanaykipaq.
Atataw hataqu
¡chaynamá kasqanki!
kuyasqa, wayllusqa
manaña riqsikuq.
Amamá wayllunkichu

*Wamanga maqtataqa
yunka mula hina
mañan huntasqata.
Mamaymi kachamiwan
purikamuy nispa
chawpi tutallata
wallpa waqayllata,
kutimunki nispa.
Upachá kallayman
zonzachá kallayman
wallpa waqaychalla
kutykuchkanaypaq
manaraq achikyayta
wasiyman ripunaypaq.*

Carnaval de Huamanga y Huanta

(Canto de varones)

Aléjate, retírate
avispita feroz
no vayan a caerte
puñetazos y patadas.
Éramos muchos al venir
avispita muy temida
solo a algunitos los sepultó una roca
a los más débiles nomás
los arrastró el río.
Ya volví a transitar el camino
por donde juntos anduvimos
ya bailé de nuevo
la misma danza que bailábamos.
Pero sin ti
ya nada es igual.
Cultivé un árbol de molle
para cobijarme en su sombra al volver
pero, al verlo a mi regreso
vi una marrana amarrada en su tronco.
(Canto de mujeres)
Pícame, clávame tu aguijón
temida avispa feroz
pues tengo un gran dolor

en el corazoncito.
 ¡Vete!, cholo mocososo
 cual tuna verde
 primero hazte hombre
 si quieres estar conmigo.
 Qué feo, abominable,
 muy ingrato habías sido
 pues no reconoces
 tanto amor y tanta ternura.
 No vayas a amar jamás
 a un cholo huamanguino
 pues él está lleno de mañas
 como mula de la selva.
 Mi madre me dio permiso
 para pasearme esta noche
 a condición de que vuelva
 a la medianoche nomás
 o apenas cante el gallo.
 Sería imperdonable
 si yo fuera tan tonta
 de volver a mi casa
 apenas cante el gallo
 antes del amanecer.

Coda

Arguedas decía que fue impelido a difundir el valor literario y la gran ternura del canto quechua como respuesta a quienes lo calificaban de primitivo y pobre. Varios cantantes y compositores andinos actuales, muchos de ellos quechuahablantes, cantan y componen canciones solo en español, con texto retórico y panfletario, argumentando que el canto quechua tradicional es pobre, triste, derrotista. En los últimos años, esos cantantes son criticados en Europa y Estados Unidos por omitir el quechua en su repertorio. Por otro lado, Juan Diego Flórez y Miguel Hart-Bedoya, que han hecho trabajos musicales en quechua, son elogiosamente acogidos en el mundo. Otro ejemplo es Magaly Solier, actriz de la película *La teta asustada* que, en la entrega del premio «Oso de oro» en Berlín, fue ovacionada por hablar y cantar en quechua. Prestigiosas universidades de Norteamérica y Europa tienen cursos y seminarios de quechua y cultura andina. En el Perú, hay actualmente una creciente tendencia al uso del quechua en educación, la promoción sanitaria, el cuidado del medio ambiente,

la comunicación radiofónica y televisiva, lo que marca el resurgimiento del canto, la poesía y la narrativa quechua. Sin duda, todo esto es fruto de la apasionada siembra de Arguedas.

Bibliografía

- Arguedas, José María (1940). Canción popular mestiza e india en el Perú, su valor documental y poético. *La Prensa*, Buenos Aires, 18 de agosto.
- Arguedas, José María (1949). *Canciones y cuentos del pueblo quechua*. Lima: Huascarán.
- Arguedas, José María (1966). La cultura: un patrimonio difícil de colonizar. En Francisco Miró Quesada, Fernando de Szyszlo y José María Arguedas, *Notas sobre la cultura latinoamericana y su destino* (pp. 21-26). Lima: Talleres Industrial Gráfica.
- Arguedas, José María (1967). Navidad y waylash, de lo mágico a lo nacional. Suplemento dominical del diario *El Comercio*, Lima, 22 de enero.
- Casas, Leo & Casas, Julio (intérpretes) (s/f). Unpa rosas. Huayno tradicional de Huanta, Ayacucho. En programa *Presencia cultural*. Lima: TV Perú. <http://www.youtube.com/watch?v=NWxkDFE2u6w&feature=related>
- Casas, Leo & Casas, Julio (intérpretes) (s/f). Wiskakitu. Huayno tradicional de Huanta, Ayacucho. En programa *Presencia cultural*. Lima: TV Perú. <http://www.youtube.com/watch?v=PotbbNoVsvg&feature=related>